

## Formando el cerebro del bebé: Aprendiendo el lenguaje

Universidad de Georgia, Facultad de Ciencias de la Familia y del Consumidor  
(The University of Georgia/College of Family and Consumer Sciences)

¿Ha intentado usted alguna vez aprender una lengua extranjera? ¿Ha tenido problemas con el español en la escuela secundaria? Si usted es como la mayoría de los adultos, aprender una nueva lengua es una tarea difícil. Millones de estudiantes de escuelas secundarias y de universidades estudian lenguas extranjeras todos los años y pocos llegan a hablar con fluidez.

El bebé normal aprende una nueva lengua con relativa facilidad. En unos años la mayoría de los niños pueden comprender lo que otros hablan y pueden expresarse bastante bien.

### El momento propicio para aprender la lengua

¿Por qué pueden los bebés aprender la lengua mucho más fácilmente que los adolescentes o los adultos? En parte esto se debe a las diferencias entre nuestros cerebros. El cerebro del bebé está en un momento “propicio” para

aprender el lenguaje. Los bebés nacen con miles de millones de células cerebrales de las cuales millones están encargadas de controlar el lenguaje. Durante los primeros años de vida las células del cerebro se conectan con otras células para formar complejas vías.

Cuando los bebés escuchan su lengua nativa hablada, las conexiones del lenguaje se refuerzan.

La mayor parte de las conexiones lingüísticas están bien establecidas hacia los 10 años de edad. Después de los 10 años es más difícil aprender una nueva lengua porque el cerebro ya está “conectado” para la primera lengua aprendida.

### El aprendizaje requiere una lengua específica

Los recién nacidos están equipados para escuchar los sonidos de muchas lenguas diferentes, no solo la lengua que hablan sus padres. A los tres meses pueden distinguir cientos de sonidos, muchos más de los que se encuentran en su lengua nativa. A medida que el bebé escucha a las personas hablar una lengua concreta, el cerebro refuerza las conexiones específicas para esa lengua. Las conexiones para otras lenguas se debilitan y llegan a desaparecer con el tiempo. Cuando los adultos intentamos aprender otra lengua, necesitamos adaptar los nuevos sonidos dentro de las conexiones específicas que nos permiten comprender y hablar nuestra primera lengua.

La mayoría de los adultos tienen problemas para distinguir sonidos que no se encuentran en su lengua. Por ejemplo, las personas que aprenden japonés de niños

frecuentemente confunden los sonidos “r” y “l” pronunciando “lana” en vez de “rana” ya que los sonidos “l” y “r” no se diferencian en japonés.

### Los adultos facilitan el aprendizaje de la lengua

Los adultos hacen que los bebés aprendan el lenguaje con facilidad. La mayoría de los adultos hablan a los bebés de una forma diferente que a otros adultos, y esto lo hacen de manera natural. Hablamos más despacio, subimos el tono de voz y exageramos los acentos sobre las palabras. Estos cambios hacen que los bebés oigan mejor nuestra lengua y que reconozcan las estructuras de las palabras. Incluso los niños de 4 años de edad modifican su habla cuando conversan con un bebé.

**“El cerebro del bebé está preparado para aprender el lenguaje.”**



Patrocinado por la Universidad de Georgia  
Facultad de Ciencias de la Familia y del Consumidor  
Iniciativa del programa “Fortaleciendo las comunidades y las familias de Georgia”

La Universidad de Georgia forma parte del Sistema Universitario de Georgia. La Universidad de Georgia es una institución que practica la igualdad de oportunidades y se opone a la discriminación. La Universidad no discrimina a las personas que emplea o admite a razón de su raza, color, religión, lugar de nacimiento, sexo, incapacidad o situación como veterano. Si usted está incapacitado y necesita ayuda al obtener esta hoja de información en un formato, alternativo, por favor llame a la Facultad de Ciencias de la Familia y del Consumidor al (706) 542-7566.

También los adultos tienden a repetir palabras y frases cuando hablan con los bebés. La repetición ayuda a los bebés a aprender a comprender el habla y refuerza las conexiones lingüísticas del cerebro.

### ¿Qué puede usted hacer?

Los bebés aprenden el lenguaje oyendo a otras personas a su alrededor y practicando esos sonidos. A continuación le mostramos algunas formas de ayudar a su bebé a aprender el lenguaje:

- **¡Hable a su bebé!** Este es el paso más importante que puede dar. Algunos padres se sienten tontos hablando a un bebé que no les puede responder. Pero su bebé escucha y aprende su forma de hablar mucho antes de que pueda contestar a sus preguntas.
- **Haga juegos de palabras con su bebé.** Cuando el bebé haga un sonido, repítalo y añada uno nuevo. Túrnese al hablar con su bebé, sonríale, cántele, recítele canciones de cuna u otro juego con las manos. La mejor forma para el bebé de experimentar el lenguaje es la interacción que tenga con usted.
- **Lea en alto a su bebé.** Mucho antes de que pueda entender el cuento que usted le lee, él escucha el sonido. Al compartir un libro se fomenta el amor a la lectura de por vida.
- **No utilice la televisión como sustituto suyo.** Los bebés necesitan tener contacto con personas reales para aprender el lenguaje. Los sonidos “enlatados” de la TV no es lo mismo.
- **Procure que se examine el oído de su bebé.** Los bebés que tienen problemas de oído no pueden tener la misma experiencia lingüística. Si su bebé experimenta pérdida de oído, es posible que necesite un especialista. Cuanto antes se detecten problemas relacionados con el oído tanto mejor.
- **Enséñele varias lenguas desde el principio.** Si desea que su hijo hable más de una lengua, ¡comience pronto! Los niños que se crían en hogares bilingües a menudo hablan ambos idiomas con fluidez.

### Referencias Seleccionadas:

- Fernald, A., & Mazzie, C. (1991). Prosody and focus in speech to infants and adults. *Developmental Psychology, 27*, 209 - 221.
- Jensen, E. (1998). *Teaching with the brain in mind*. Alexandria, VA: Association for Supervision and Curriculum Development.
- Shore, R. (1997). *Rethinking the brain: New insights into early development*. New York: Families and Work Institute.
- Viadero, D. (1996). Brain trust. *Education Week*, Sept. 18, 1996.

Escrito por:

*Dr. Diane Bales*  
*Extension Children, Youth, and*  
*Families At Risk Coordinator*  
*Department of Child and Family Development*

Septiembre, 1998

Número de publicación: FACS 01-6

<http://www.fcs.uga.edu/outreach>

